

**NORMAS PARA LA INVESTIGACIÓN
EN CASO DE ACUSACIONES DE ABUSO SEXUAL DE MENORES
ATRIBUIDAS A FIELES DE LA PRELATURA DEL OPUS DEI EN HONDURAS**

ÍNDICE

| | | |
|--------------------|---|----|
| I | NATURALEZA DE ESTAS NORMAS Y ÁMBITO DE APLICACIÓN | |
| | 1. Naturaleza de estas normas | 3 |
| | 2. Ámbito de aplicación | 3 |
| II | AUTORIDAD ECLESIAÍSTICA RESPONSABLE Y ORGANISMOS AUXILIARES | |
| | 3. Autoridad eclesiástica responsable | 4 |
| | 4. Comité Asesor | 4 |
| | 5. Coordinador de Protección de Menores | 5 |
| III | BIENES QUE DEBEN SER TUTELADOS | |
| | 6. Bienes que deben ser tutelados | 6 |
| IV | MODO DE HACER Y RECIBIR ACUSACIONES | |
| | 7. Modo de hacer y recibir acusaciones | 7 |
| | 8. Asistencia a las presuntas víctimas | 8 |
| | 9. Información a las autoridades civiles | 9 |
| V | LA INVESTIGACIÓN PRELIMINAR | |
| | 10. Apertura de la investigación preliminar | 9 |
| | 11. Desarrollo de la investigación preliminar | 10 |
| | 12. Conclusiones y recomendaciones de la investigación preliminar | 11 |
| | 13. Cierre de la investigación preliminar por el Vicario | 12 |
| VI | RESPUESTA PASTORAL AL CONCLUIR LA INVESTIGACIÓN PRELIMINAR | |
| | 14. Respuesta pastoral respecto a la víctima | 13 |
| | 15. Respuesta pastoral respecto al acusado | 13 |
| | 16. Respuesta pastoral respecto a otras personas afectadas | 14 |
| VII | RESPUESTA CANÓNICA A DELITOS CONFIRMADOS DE ABUSO SEXUAL DE MENORES | 14 |
| APÉNDICE I | | |
| | A. El delito de abuso sexual de menores: su noción en el Derecho de la Iglesia y del Estado | 16 |
| | B. Acusaciones verosímiles | 19 |
| | C. Imputabilidad | 20 |
| | D. Prescripción del delito de abuso sexual en el Derecho de la Iglesia y del Estado | 20 |
| APÉNDICE II | | |
| | Informe sobre presunto abuso sexual de un menor atribuido a un fiel de la Prelatura del Opus Dei en Honduras | 22 |

**NORMAS PARA LA INVESTIGACIÓN
EN CASO DE ACUSACIONES DE ABUSO SEXUAL DE MENORES
ATRIBUIDAS A FIELES DE LA PRELATURA DEL OPUS DEI EN HONDURAS**

I NATURALEZA DE ESTAS NORMAS Y ÁMBITO DE APLICACIÓN

1. Naturaleza de estas normas

De acuerdo con las orientaciones de la Congregación para la Doctrina de la Fe, contenidas en la Carta del 3 de mayo del 2011, los Obispos y sus equiparados deben disponer de unos procedimientos claros y coordinados cuando se deben tratar casos de acusación de abuso. Se presentan a continuación las normas promulgadas por la Prelatura personal de la Santa Cruz y Opus Dei en Honduras.

- 1.1 La Iglesia Católica y, por tanto, la circunscripción de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei en Honduras (en adelante, la Prelatura) considera el abuso sexual de menores una grave violación de los principios cristianos, que no debe ser tolerada. Este delito es particularmente grave cuando es cometido por personas que se comprometen a ayudar a otros a seguir a Jesucristo y sus enseñanzas más de cerca.
- 1.2 Estas normas se encuadran dentro del género de las normas de aplicación de leyes de rango superior (cfr. Código de Derecho Canónico [CIC], cc. 31 y 34). Son una ayuda para aplicar las normas del derecho universal contenidas en el CIC, c. 1717, y en el *motu proprio Sacramentorum sanctitatis tutela (Sst)*, del 30 de abril de 2001, con la actualización del 21 de mayo de 2010, sobre la investigación previa de acusaciones de abuso sexual de menores.
- 1.3 Están basadas en las indicaciones dadas por la Congregación para la Doctrina de la Fe, en la Carta Circular del 3 de mayo de 2011, y elaboradas en conformidad con el *Manual de la Conferencia Episcopal de Honduras (CEH) para los casos de abuso sexual de menores por parte del clero* aprobadas por la Conferencia Episcopal de Honduras el 18 de febrero de 2016.

2. Ámbito de aplicación

- 2.1 Estas normas son aplicables a quienes, en el momento en que se presenta una acusación, son fieles de la Prelatura.
 - 2.1.1 El ámbito de aplicación de estas normas para los fieles laicos se circunscribe a los casos en que la acusación verse sobre acciones realizadas mientras desempeñan, bajo la autoridad del Vicario de la Delegación del Opus Dei en Honduras, una actividad apostólica de la Prelatura en la que se imparte formación cristiana o dirección espiritual (cfr. *Codex iuris particularis seu Statuta Praelaturae Sanctae Crucis et Operis Dei [Statuta]*, nn. 1 y 121 §2).
- 2.2 No son aplicables a:
 - 2.2.1 Los fieles laicos de la Prelatura en sus actividades profesionales o personales.

- 2.2.2 Los empleados laicos y voluntarios que trabajan en instituciones o proyectos en los que la Prelatura es responsable sólo de los aspectos espirituales de aquellas instituciones o proyectos. Estas instituciones tienen sus propias normas y procedimientos y son responsables del comportamiento de sus empleados ante sus órganos de gobierno y ante el grupo social para el que trabajan (padres de alumnos, etc.).
- 2.3 Se considera abuso sexual, de acuerdo con el art. 6 de *Sst*, el delito contra el sexto mandamiento del Decálogo cometido por uno de los fieles mencionados en el art. 2.1 con un menor de 18 años¹.

II AUTORIDAD ECLESIAÍSTICA RESPONSABLE Y ORGANISMOS AUXILIARES

3. Autoridad eclesiástica responsable

- 3.1 La autoridad eclesiástica responsable de la investigación de que tratan estas normas es el Vicario de la Delegación de la Prelatura en Honduras (en adelante, el Vicario), como Ordinario de esta circunscripción de la Prelatura (cfr. *Codex iuris particularis seu Statuta Praelaturae Sanctae Crucis et Operis Dei [Statuta]*, nn. 151 §1 y 153). Deberá informar al Vicario Regional de América Central Norte (en adelante, el Vicario Regional) de las actuaciones que pudieran darse conforme a las disposiciones de esta normativa.
- 3.2 Aunque, en conformidad con el derecho universal y con estas normas, otras personas ayuden en la investigación y den su opinión, no pueden sustituir el discernimiento y la *potestas regiminis* del Vicario, permaneciendo firme el hecho de que la acción penal, después de contar con el parecer de dos jurisperitos (cfr. CIC, c. 1718, §3), será presentada ante el Tribunal de la Prelatura, que tiene su sede en Roma.

4. Comité Asesor

- 4.1 Cuando el Vicario de la Delegación lo considere necesario, se integrará un Comité Asesor, que será un órgano consultivo del Vicario en lo referente a la investigación previa de acusaciones de abuso sexual de menores contra fieles de la Prelatura. Las competencias de este Comité serán:
- 4.1.1 Revisar y actualizar estas normas.
- 4.1.2 Asesorar al Vicario de la Delegación, junto al Promotor de Justicia de la Prelatura en esa circunscripción, en la valoración de las acusaciones y en la determinación de la oportunidad de aplicar en cada caso algunas de las medidas cautelares previstas en el CIC, c. 1722, para salvaguardar el bien común. Según *Sst*, art. 19, tales medidas pueden ser impuestas una vez iniciada la investigación preliminar.
- 4.1.3 Asesorar al Vicario sobre todos los asuntos relacionados con abusos, para proponer medidas orientadas a la protección de menores.

¹ Cfr. *Manual de la Conferencia Episcopal de Honduras (CEH) para los casos de abuso sexual de menores por parte del clero*, n. 34. En adelante será citado como *Manual CEH*.

- 4.2 El Comité Asesor se compone de al menos cinco miembros, nombrados por el Vicario de la Delegación. Han de ser personas de conducta ejemplar y recto criterio, en plena comunión con la Iglesia.
- 4.2.1 La mayoría serán fieles laicos que no tengan dedicación plena a tareas de la Prelatura. El presidente del Comité será un sacerdote de la Prelatura con varios años de experiencia pastoral y recto criterio y, al menos un miembro, deberá contar con experiencia en el tratamiento del abuso sexual de menores.
- 4.2.2 En la medida de lo posible, se procurará que entre los miembros de este Comité haya profesionales de las siguientes disciplinas: derecho canónico, derecho penal o civil, psicología, teología moral o ética.
- 4.2.3 El Vicario nombrará a los miembros del Comité Asesor por un periodo de cinco años, que puede ser renovado. Nada obsta para que el Vicario pida a uno de los miembros de su Consejo que asista a las reuniones del Comité Asesor.
- 4.3 Conviene que el Promotor de Justicia participe en las reuniones del Comité Asesor.

5. Coordinador de Protección de Menores

- 5.1 El Vicario de la Delegación, nombrará un Coordinador de Protección de Menores (en adelante, Coordinador) que será responsable de recibir –si se dieran– acusaciones de abuso sexual de menores contra fieles de la Prelatura (cfr. art. 2.1). No hay inconveniente en que el Coordinador sea uno de los miembros del Comité Asesor, pero no es necesario.
- 5.2 El Coordinador deberá recibir esas acusaciones con respeto, comprensión y compasión; deberá saber escuchar, ser receptivo a las necesidades de quienes presentan acusaciones y actuar con tacto e imparcialidad.
- 5.3 En cada Centro de la Prelatura y en las obras de apostolado corporativo de la Prelatura se tendrá a disposición de cualquier persona que lo necesite, el nombre del Coordinador y el número de teléfono al que se le pueda llamar.
- 5.4 Si en algún caso el Coordinador estuviera temporalmente impedido para desempeñar sus funciones, el Vicario de la Delegación nombrará un Coordinador suplente.
- 5.5 El Coordinador se ocupará también de facilitar entrevistas de presuntas víctimas con el Vicario o su delegado, en los casos en que parezcan oportunas, para tratar de la posible ayuda pastoral o médica que la presunta víctima necesite.
- 5.6 Será competencia del Coordinador llevar, conforme a lo dispuesto en el c. 1719 del CIC, un registro de las acusaciones contra fieles de la Prelatura de abuso sexual de menores (cfr. art. 2), que el Vicario haya mandado investigar.
1. Pasados 10 años de la acusación, se procederá de acuerdo con el c. 489 §2. El resumen no incluirá nombres de presuntas víctimas o culpables, sino únicamente la fecha en que se recibieron las acusaciones, la especie del presunto delito, las fechas de apertura y de cierre de la investigación preliminar y la decisión final del Vicario de la Delegación (remitir las actas de la investigación a la Congregación para la Doctrina de la Fe o considerar las acusaciones no verosímiles).

2. Junto con este registro se podrán también conservar, sin mención de nombre alguno, experiencias sobre procedimientos sacadas de los diversos casos investigados que puedan ser de interés para futuros supuestos.
3. La documentación de cada caso será conservada en el archivo de la Prelatura conforme a las normas universales sobre registro de documentos confidenciales (cfr. CIC, cc. 489 y 1719).

III BIENES QUE DEBEN SER TUTELADOS

6. Al recibir denuncias e investigarlas se deben tutelar los siguientes bienes:
 - 6.1 Como garantía de que se hará justicia, las normas canónicas y civiles aplicables han de ser observadas cuidadosamente, respetando los derechos de todas las partes.
 - 6.2 Con respecto a la legislación del Estado y a su Administración de Justicia:
 - 6.2.1 Respetando fielmente el fuero interno o sacramental, se seguirán siempre las prescripciones de las leyes civiles en lo referente a remitir los delitos a las legítimas autoridades.
 - 6.2.2 Si la Policía está investigando el caso o si se ha abierto un proceso judicial en los tribunales civiles o penales contra el acusado, no se puede obstruir o tratar de influenciar su curso. Teniendo en cuenta las circunstancias del caso, el Vicario decidirá si es oportuno posponer la apertura de la investigación preliminar canónica hasta que el proceso judicial civil haya terminado.
 - 6.2.3 Independientemente del resultado de las investigaciones policiales o de la sentencia del proceso judicial civil, la Iglesia retiene su derecho de abrir una investigación preliminar conforme al CIC, c. 1717 y a estas normas.
 - 6.3 Hay que evitar que la investigación preliminar ponga en peligro la buena fama de las personas (cfr. CIC, c. 1717 § 2). Esto requiere que quienes intervienen en la investigación preliminar respeten el principio de confidencialidad (secreto natural).
 - 6.4 Se ha de actuar siempre con justicia, compasión y caridad; asimismo se tratará de prevenir o remediar el escándalo.
 - 6.5 Por lo que respecta a las presuntas víctimas:
 - 6.5.1 Se les ha de proteger y ayudar a encontrar apoyo y reconciliación.
 - 6.5.2 Se les ha de ofrecer asistencia espiritual y psicológica.
 - 6.5.3 La persona que denuncia debe ser tratada con respeto. En los casos en los que el abuso sexual esté relacionado con un delito contra la dignidad del sacramento de la Penitencia (*Sst*, art.4), el denunciante tiene el derecho de exigir que su nombre no sea comunicado al sacerdote denunciado (*Sst*, art. 24).
 - 6.6 Por lo que respecta al acusado:
 - 6.6.1 Se respetará su derecho fundamental a defenderse. En consecuencia, a no ser que el Vicario, después de oír al Comité Asesor, juzgue que haya graves razones en contra, ya

desde la fase de la investigación previa, debe ser informado de las acusaciones, dándole la oportunidad de responder a cada una. La prudencia del Vicario decidirá, después de oír al Comité Asesor, cuál será la información que se comunique al acusado durante la investigación previa.

- 6.6.2 Si el Vicario juzgara que hay razones para limitar la información que se da al acusado sobre las acusaciones, se hará notar a éste que, si al concluir la investigación preliminar las acusaciones no son descartadas como infundadas y sigue un proceso judicial o administrativo, en ese proceso tendrá conocimiento de las acusaciones y pruebas que se presenten contra él y posibilidad de contradecirlas. Se le hará notar asimismo, que este modo de proceder se da también en la justicia civil, en la que los acusados no tienen acceso a toda la información que reúne el fiscal o el juez instructor de una causa hasta que el proceso judicial comienza.
- 6.6.3 Se recordará al acusado y a los acusadores que hay una presunción de inocencia mientras no se pruebe lo contrario.
- 6.6.4 En cualquier momento del procedimiento disciplinar o penal, se debe asegurar al clérigo acusado una justa y digna sustentación.
- 6.6.5 Se debe excluir la readmisión de un clérigo al ejercicio público de su ministerio si éste puede suponer un peligro para los menores o existe riesgo de escándalo para la comunidad.
- 6.6.6 Concluida la investigación preliminar, se hará todo lo necesario para restablecer la buena fama de quien haya sido acusado injustamente.

IV MODO DE HACER Y RECIBIR ACUSACIONES

7. Modo de hacer y recibir acusaciones

- 7.1 Quien vea necesario presentar una acusación de abuso sexual de un menor contra un fiel de la Prelatura (cfr. art. 2.1) deberá acudir al Coordinador. Cualquier fiel de la Prelatura que tenga conocimiento de actos de abuso sexual de menores cometidos por otro fiel de la Prelatura o vea una causa razonable para sospechar de esos delitos, deberá informar inmediatamente al Coordinador, a no ser que con esa conducta viole la confidencialidad de la dirección espiritual o el sigilo del sacramento de la Reconciliación.
- 7.2 El Coordinador entrevistará sin dilaciones a la persona que desea hacer una acusación, si es posible en el plazo de veinticuatro horas a partir del momento en el que recibe su llamada.
- 7.3 El Coordinador se entrevistará con los padres o representantes de la presunta víctima, si no son ellos los que cursan la acusación.
- 7.4 El Coordinador se entrevistará también con la presunta víctima, si no presenta personalmente la acusación. Antes deberá considerar si resulta oportuna esa entrevista y deberá obtener el consentimiento de sus padres o representantes. Éstos o las personas que ellos señalen estarán presentes en la entrevista. Estas precauciones no son necesarias cuando, por el tiempo transcurrido desde los hechos a los que se refieren las acusaciones, la presunta víctima ha alcanzado ya la mayoría de edad.

- 7.5 El Coordinador no dirá nada a quien hace una acusación o a la presunta víctima o a cualquier otra persona sobre la culpabilidad del acusado, sobre la posible existencia del derecho a recibir compensación pecuniaria por el presunto abuso o sobre lo que sucederá cuando la investigación preliminar concluya.
- 7.6 En las conversaciones con quienes hacen acusaciones o con la presunta víctima, el Coordinador dejará claro que, si el Vicario decidiera limitar cautelarmente el ejercicio del ministerio sacerdotal, cuando el acusado es un sacerdote, o la participación en los apostolados de la Prelatura, si se trata de un laico, hasta que las acusaciones sean clarificadas, esto no supone presunción de culpabilidad por parte de la autoridad eclesiástica ni admisión de culpabilidad por parte del acusado.
- 7.7 El Coordinador pedirá a las personas que presentan acusaciones que le envíen un informe por escrito. Hará esta misma petición a los padres o representantes de la presunta víctima, a no ser que ésta haya alcanzado la mayoría de edad. Les facilitará copia del cuestionario adjunto a estas normas (Apéndice 2) como ayuda para redactar el informe. Si, teniendo en cuenta la edad o el nivel de instrucción de quien acusa, el Coordinador prevé que no sería fácil para esa persona redactar el informe, puede ocuparse de redactarlo él mismo. Después, lo presentará a la persona para que vea si recoge bien lo que dijo y para que lo firme. El Coordinador lo firmará también.
- 7.8 El Coordinador llevará un registro de todas las conversaciones con presuntas víctimas, sus padres o representantes y cualesquiera otras personas que presentan acusaciones, así como de los informes escritos sobre estas acusaciones (cfr. art. 5.6).
- 7.9 Cuando una acusación se refiera a un empleado laico o voluntario de una institución en la que la Prelatura supervisa sólo los aspectos espirituales de la labor que allí se realiza, el Coordinador pedirá a quien hace la acusación que la presente a los directivos de esa institución, que son los responsables de la conducta del empleado o voluntario cuando trabaja en ese lugar (cfr. art. 2.2.2).
- 7.10 Si los medios de comunicación difunden acusaciones, el Coordinador se pondrá en contacto con la persona que denuncia para pedir que presente una acusación formal.
- 7.11 Si se reciben acusaciones anónimas, el Coordinador informará al Vicario, para que éste decida si se toman en consideración o no.

8. Asistencia a las presuntas víctimas

Al recibir acusaciones contra fieles de la Prelatura (cfr. art. 2.1) de abuso sexual de menores, que parecen verosímiles, el Coordinador, de acuerdo con el Vicario, se comunicará enseguida con los padres o representantes de la presunta víctima y coordinará la inmediata atención pastoral de la presunta víctima y de su familia, teniendo en cuenta lo dicho en los arts. 7.5 y 7.6. También, de acuerdo con el Vicario, les aconsejará sobre la posibilidad de recibir asistencia psicológica².

9. Información a las autoridades civiles³

² Cfr. *Manual CEH*, nn. 41-50.

³ Cfr. *Manual CEH*, nn. 86-88.

- 9.1 Sin perjuicio de la inviolabilidad del fuero interno o sacramental (confidencialidad de la dirección espiritual o el sigilo del Sacramento de la Reconciliación: cfr. art. 7.1), en conformidad con la legislación vigente, se debe informar a las autoridades civiles de las acusaciones de abuso sexual de menores que se consideren verosímiles de acuerdo con el art. 10.2.
- 9.2 Este derecho y deber se respetará siempre. Por ningún motivo se intentará disuadir a la presunta víctima o a su familia de denunciar el caso a las autoridades civiles. El Coordinador deberá más bien informar a la presunta víctima o a sus padres o tutores, si la víctima es menor de edad, sobre este derecho y deber, y les animará a actuar.
- 9.3 Si rehúsan, el Coordinador, de acuerdo con el Vicario, informará a las autoridades civiles sobre la acusación recibida.
- 9.4 Si quienes presentan acusaciones son fieles de la Prelatura, el Coordinador se asegurará de que informan a las autoridades civiles, a no ser que la presunta víctima o sus padres o tutores ya lo hayan hecho.

V LA INVESTIGACIÓN PRELIMINAR

10. Apertura de la investigación preliminar

- 10.1 Cuando el Coordinador recibe una acusación de abuso sexual, informará de inmediato al Vicario y le entregará el informe o informes escritos de las conversaciones que haya tenido sobre la acusación con el acusador o acusadores y la presunta víctima o sus padres o representantes. El Coordinador puede hacer las recomendaciones que estime oportunas sobre la base de las impresiones obtenidas en esas conversaciones.
- 10.2 El Vicario pasará la información al Comité Asesor y pedirá su opinión sobre si debe abrirse una investigación. Habiendo oído la opinión del Comité Asesor y la del Promotor de Justicia (cfr. CIC, c. 1722), el Vicario tomará una decisión. Al hacerlo, tendrá en cuenta que la investigación debe abrirse siempre que la acusación parezca verosímil y no resulte del todo superflua; por ejemplo, porque el acusado confirme que es cierta y admita su responsabilidad (cfr. CIC, c. 1717). Aun en este caso puede ser oportuno realizar la investigación para clarificar el alcance y circunstancias de los hechos.
- 10.3 Si decide abrir una investigación, el Vicario emanará un decreto en el que adopte esa decisión y nombre una persona idónea para llevarla a cabo o indique si se encargará él mismo (cfr. CIC, c. 1717). Aunque el Vicario decidirá libremente sobre esto, normalmente será preferible que nombre un delegado que se ocupe de la investigación.
- 10.4 Teniendo en cuenta las circunstancias del caso (número y condición de las personas que deben ser entrevistadas, naturaleza de los presuntos hechos, etc.), el Vicario puede considerar oportuno nombrar en el decreto de apertura de la investigación, además de su delegado, dos investigadores escogiéndolos entre profesionales bien dotados para una tarea de este tipo; por ejemplo un abogado y un psicólogo o trabajador social.
- 10.5 Una vez emanado el decreto, el Vicario informará al acusado sin demora, no más tarde de 48 horas, sobre la acusación recibida y le entregará copia del decreto de apertura de la investigación.

- 10.6 El Vicario de la Delegación recordará al acusado el principio según el cual toda persona es inocente mientras no se pruebe su culpabilidad y le advertirá que no debe comunicarse con el acusador o acusadores ni con la presunta víctima o su familia. Le advertirá también sobre los riesgos que implicaría el contestar posibles preguntas de los medios de comunicación, aconsejándole que remita a los periodistas a la Oficina del Vicario de la Prelatura.
- 10.7 El objeto de la investigación es determinar los hechos y sus circunstancias así como la imputabilidad (cfr. CIC, c. 1717 y Apéndice I de estas normas).
- 10.8 Es deber del Vicario determinar qué medidas cautelares de las previstas en el CIC, c. 1722 y en el CCEO, c. 1473 deben ser impuestas para salvaguardar el bien común. De acuerdo con *Sst*, art. 19, tales medidas pueden ser impuestas una vez iniciada la investigación preliminar. El Vicario puede pedir al Comité Asesor su opinión sobre la conveniencia de adoptar estas medidas para limitar de modo cautelar el ejercicio del ministerio por parte del sacerdote investigado. Por propia iniciativa, el Comité puede hacer también recomendaciones de este tipo al Vicario de la Delegación.

11. Desarrollo de la investigación preliminar

- 11.1 Los investigadores nombrados por el Vicario (cfr. art. 10.4) o si el Vicario no ha nombrado investigadores, su delegado, tienen los mismos poderes e idénticas obligaciones que el auditor en un proceso (cfr. CIC, c. 1717 § 3 y arts. 11-12 de estas normas).
- 11.2 Quienes vayan a ser entrevistados por los investigadores serán informados de su derecho a ser acompañados por otra persona de su elección. Esta persona puede ser un canonista o abogado.
- 11.3 Los investigadores proporcionarán al canonista, abogado, u otra persona que el acusado y la víctima hayan escogido como asesores, la información que resulte apropiada en cada caso respecto a la marcha de la investigación (cfr. arts. 6.6.1-6.6.2). Si el acusado o la víctima prefirieran no contar con la asistencia de otra persona, la información sobre el desarrollo de la investigación será dada a ellos directamente.
- 11.4 Los investigadores se entrevistarán con la persona o personas que hayan presentado acusaciones, con la víctima (si las acusaciones han sido cursadas por otras personas), con el acusado y con cualquier otra persona que pueda ayudar a clarificar los hechos a los que se refieran las acusaciones.
- 11.5 Si la víctima es aún menor de edad, los investigadores juzgarán si resulta apropiado entrevistarla o no. En caso afirmativo, deberán solicitar primero el consentimiento expreso de los padres de la víctima o de sus representantes y la entrevista tendrá lugar en presencia de éstos.
- 11.6 Antes de entrevistar al acusado, se le ha de informar sobre las acusaciones presentadas contra él (cfr. arts. 6.6.1-6.6.2), dándole la posibilidad de responder. Si así lo desea, esta respuesta puede ser a través de un escrito personal o de su canonista o abogado. Si lo prefiere, puede responder a las acusaciones verbalmente en la entrevista con los investigadores.
- 11.7 Al entrevistar al acusado, se tendrá en cuenta que no tiene obligación de confesar el delito, ni puede pedírsele juramento (cfr. CIC, c.1728 § 2).

11.8 Los investigadores y aquellos a quienes entrevisten firmarán un informe escrito de cada entrevista, después de comprobar que recoge adecuadamente lo tratado en ella. Con este objeto, no hay inconveniente en que las entrevistas sean grabadas en un registrador. Quien se ocupe de transcribir estas grabaciones debe comprometerse a observar el secreto de oficio.

12. Conclusiones y recomendaciones de la investigación preliminar

12.1 Terminada la investigación, los investigadores considerarán:

12.1.1 Si las acusaciones resultan verosímiles o no.

12.1.2 Si los hechos y circunstancias que aparecen en sus averiguaciones constituyen el delito de abuso sexual (cfr. Apéndice 1).

12.1.3 Si este delito parece imputable al acusado (cfr. Apéndice 1).

12.1.4 Si no hay delito de abuso sexual, pero hay comportamientos imprudentes, etc. que desdichan de la ejemplaridad propia de un sacerdote o de un laico que desea vivir ejemplarmente su vocación cristiana.

12.2 Los investigadores presentarán al Comité Asesor un informe con sus conclusiones acerca de los asuntos mencionados en el art. 12.1. Pueden añadir las sugerencias y recomendaciones que estimen oportunas. Este informe irá acompañado de los informes sobre las entrevistas efectuadas (cfr. art. 11.8) así como de cualquier otro documento (cartas, etc.) de interés que pueda haberles sido entregado durante la investigación.

12.3 El Comité Asesor se reunirá sin demora para considerar el informe de los investigadores y valorar si la investigación fue completa y sin irregularidades. Si lo considera necesario, el Comité puede pedir a los investigadores que completen la información enviada. Después, el Comité presentará al Vicario todos los documentos de la investigación y añadirá una carta indicando si están de acuerdo con las conclusiones de los investigadores y las recomendaciones que deseen hacer al Vicario.

12.4 Conscientes de que una investigación de este tipo supone un tiempo de dura prueba tanto para la víctima como para el acusado, el Vicario y los miembros del Comité Asesor procurarán que se lleve a término en el menor tiempo posible y estarán vigilantes para que no haya retrasos en las entrevistas de los investigadores ni en la redacción y presentación de sus conclusiones.

13. Cierre de la investigación preliminar por el Vicario

13.1 El Vicario de la Delegación examinará atentamente los informes y conclusiones del Coordinador (cfr. art. 10.1), de los investigadores (cfr. art. 12.2) y del Comité Asesor (cfr. art. 12.3). Si le parece necesario, puede devolver el caso al Comité Asesor y a los investigadores para clarificación o ulteriores averiguaciones. Si está satisfecho con los resultados que se le presentan, procederá a cerrar la investigación preliminar.

13.2 Si la conclusión del Vicario de la Delegación es que las acusaciones no son verosímiles, emanará un decreto declarando concluida la investigación y desestimando las acusaciones como carentes de fundamento, y enviará copia del decreto al acusado, a la supuesta víctima, al Comité Asesor y al Vicario Regional.

- 13.3 Si el acusado es un clérigo y la conclusión del Vicario de la Delegación es que las acusaciones son verosímiles y que, por tanto, hay razones para pensar que se ha cometido un delito:
- 13.3.1 Se cerciorará de que las acusaciones sean notificadas a las autoridades civiles (cfr. arts. 6.2.1 y 9).
 - 13.3.2 Remitirá al Prelado –a través del Vicario Regional- las actas de la investigación preliminar para que sean enviadas a la Congregación para la Doctrina de la Fe (cfr. *Sst.*, art. 16)⁴.
 - 13.3.3 Enviará una carta al acusado, a la víctima y al Comité Asesor para informarles de que ha hecho lo señalado en el art. 13.3.1.
 - 13.3.4 En esa carta, el Vicario indicará que se prohíbe al acusado participar en cualquier actividad de la Prelatura en la que tomen parte menores de edad, así como llevar a cabo cualquier otra actividad pastoral, y que sólo podrá ejercer su ministerio dentro del Centro de la Prelatura en que resida. De esa carta enviará copia al Vicario Regional.
 - 13.3.5 El Vicario de la Delegación notificará también sobre lo anterior (arts. 13.3.1 - 13.3.4) al Obispo de la Diócesis en la que el presunto abuso sexual ocurrió y en la que reside el acusado.
- 13.4 Si el acusado es un laico y la conclusión del Vicario de la Delegación es que las acusaciones son verosímiles y que, por tanto, hay razones para pensar que se ha cometido un delito, el Vicario:
- 13.4.1 Se cerciorará de que las acusaciones sean notificadas a las autoridades civiles (cfr. arts. 6.2.1 y 9) y aguardará a que concluya el proceso judicial en el que las acusaciones serán juzgadas, si es que no había concluido antes de la apertura de la investigación preliminar.
 - 13.4.2 Prohibirá al acusado participar en cualquier actividad de la Prelatura en la que tomen parte menores de edad.
 - 13.4.3 Enviará una carta al acusado, a la víctima y al Comité Asesor para informarles de que ha hecho lo señalado en el art. 13.4.2. De esa carta enviará copia al Vicario Regional.
 - 13.4.4 Notificará también sobre lo anterior (arts. 13.4.1 - 13.4.3) al Obispo de la diócesis en la que el presunto abuso sexual ocurrió y en la que reside el acusado.

VI RESPUESTA PASTORAL AL CONCLUIR LA INVESTIGACIÓN PRELIMINAR

14. Respuesta pastoral respecto a la víctima

- 14.1 El Vicario de la Delegación o alguien designado por él se reunirá con la víctima o con sus padres o tutores, si la víctima es menor de edad, para informarles del resultado de la investigación. Tanto el Vicario o su representante como la víctima estarán acompañados por otra persona.

⁴ Cfr. *Manual CEH*, n. 64 d).

- 14.2 Si la acusación no ha parecido verosímil, se le dirá así a la presunta víctima. Se la tratará con compasión y se le ofrecerá la ayuda que parezca necesaria y razonable.
- 14.3 Si la acusación resultó verosímil, se informará a la víctima y a quienes presentaron la acusación, si hay otros aparte de la víctima. Se ofrecerá a la víctima y, si parece necesario, a su familia atención pastoral en la forma que parezca más apropiada a las circunstancias. No se dirá nada que pueda entenderse como admisión de culpabilidad del acusado o presunción de tal culpabilidad por parte de la autoridad eclesiástica. Sólo después del proceso judicial o administrativo que siga a la investigación preliminar o de otra respuesta canónica, si no hubiera proceso (cfr. arts. 17 – 22), cabrá hablar de culpabilidad (cfr. Apéndice I, B).

15. Respuesta pastoral respecto al acusado

- 15.1 Por lo que respecta al acusado, si al concluir la investigación preliminar, la acusación ha parecido sin fundamento y no fue procesado por la justicia civil o fue procesado y absuelto, el Vicario de la Delegación tomará todas las medidas necesarias para restablecer la buena fama de la persona que haya sido acusada injustamente. Estas medidas pueden ser entre otras:
- 15.1.1 una declaración pública de que el acusado fue hallado inocente y, en caso de que se trate de un clérigo, reanuda el ejercicio de su ministerio;
 - 15.1.2 una visita del Vicario a las labores apostólicas en las que trabaja el acusado para dar la misma información a las personas que trabajan o participan en esos lugares;
 - 15.1.3 ofrecer a quien fue falsamente acusado ayuda espiritual y psicológica para recuperarse del inevitable trauma.
- 15.2 Si, al concluir la investigación preliminar, la acusación ha parecido verosímil, además de hacer lo indicado en los arts. 13.3.3 o 13.4.3, el Vicario puede urgir al acusado a que voluntariamente se someta a una evaluación médica y psicológica con profesionales que parezcan adecuados al Vicario y al acusado. El Vicario cuidará también de que se ofrezca al acusado atención pastoral acorde con sus circunstancias.

16. Respuesta pastoral respecto a otras personas afectadas

- 16.1 El abuso sexual afecta hondamente a la familia de la víctima. La víctima puede tener que enfrentarse con el rechazo en su ambiente social y sus padres pueden reprocharse no haber cuidado suficientemente de sus hijos. El Vicario buscará el modo de ayudarles a recuperarse del posible trauma psicológico y espiritual.
- 16.2 Puede suceder que quien ha perpetrado el abuso sea una persona muy popular en el lugar en que los hechos han sucedido. Las reacciones de las otras personas que le conocen pueden ser de ira, decepción, disgusto, sentirse traicionadas, resistencia a creer lo que oyen, dolor y compasión por la víctima, etc. La autoridad eclesiástica debe considerar atentamente los medios más adecuados para hacer frente a estos estados de ánimo con los oportunos remedios pastorales y psicológicos.

VII RESPUESTA CANÓNICA A DELITOS CONFIRMADOS DE ABUSO SEXUAL DE MENORES

17. Cuando un solo acto de abuso sexual de un menor por un fiel de la Prelatura es admitido por su autor o es confirmado en un proceso canónico, judicial o extra-judicial, realizado conforme a las normas del Derecho, el Vicario de la Delegación determinará la idoneidad del autor para continuar en la Prelatura.
18. Teniendo en cuenta las normas correspondientes de los Estatutos de la Prelatura (cfr. *Statuta*, nn. 28-35), el Vicario de la Delegación -de acuerdo con el Vicario Regional- puede sugerir al autor del abuso que solicite al Prelado la dispensa de su incorporación a la Prelatura (cfr. *ibid.*, n. 31) o puede sugerir al Prelado –a través del Vicario Regional- la dimisión de esa persona de la Prelatura. En todos los casos serán respetados los derechos que los Estatutos del Opus Dei y el Derecho Canónico reconocen al autor del abuso.
19. En cuanto a las penas canónicas aplicables a sacerdotes o diáconos que cometan este delito, se aplicará lo establecido en *Sst*, arts. 6 §2; 21 §2 (cfr. Congregación para la Doctrina de la Fe, Carta Circular del 3 de mayo de 2011, II).
 - 19.1 Un sacerdote o diácono que ha cometido un acto de abuso sexual contra un menor puede solicitar en cualquier momento la dispensa de las obligaciones del estado clerical⁵.
 - 19.2 En casos gravísimos el Prelado del Opus Dei, a través de la Congregación para la Doctrina de la Fe, puede presentar directamente a la decisión del Sumo Pontífice la dimisión del reo del estado clerical o su deposición junto con la dispensa de la ley del celibato, siempre que conste de modo manifiesto la comisión del delito y después de que se haya dado al reo la facultad de defenderse (cfr. *Sst*, arts. 21 § 2, 2º).
20. El Ordinario de la diócesis en la que ocurrió el abuso será informado sobre la resolución del caso.
21. Se debe excluir la readmisión de un clérigo al ejercicio público de su ministerio si éste puede suponer un peligro para los menores o existe riesgo de escándalo para la comunidad (cfr. Congregación para la Doctrina de la Fe, Carta Circular del 3 de mayo de 2011, III, i).
22. A ningún sacerdote o diácono de la Prelatura que haya cometido un acto de abuso sexual contra un menor se le podrán confiar tareas propias del ministerio sacerdotal o diaconal en otra circunscripción eclesial o transferir a otra circunscripción eclesial para desempeñar en ella algún encargo ministerial, a no ser que previamente el Vicario Regional o el Vicario de la Delegación informen detalladamente al Ordinario de aquella circunscripción sobre el delito de abuso sexual cometido y sobre cualquier otro dato que indique que el sacerdote o diácono ha sido o puede ser un peligro para niños o jóvenes.

⁵ Cfr. *Manual CEH*, n. 54